


¡NADIE ME COMPRENDE!



¿Has sentido alguna vez como si todo tu mundo se estuviera desmoronando, y que aun las personas más cercanas a ti se habían vuelto contra ti? Y para empeorar las cosas sentías como si todos se estuvieran fijando en ti? ¡Bienvenido al mundo de Job! (Textos clave y referencias: Job 3-37; La educación, p. 149.)

Sábado

Haz la actividad de la página 39.

Domingo

Lee "¡Nadie me comprende!"

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Agradece a Dios porque te comprende y te ama aunque tengas dudas acerca de él.

Cuando Satanás terminó sus ataques contra Job, este lo había perdido todo: su hogar, su ganado, su riqueza y sus hijos; y ahora también su salud se había perdido.

Job estaba cubierto de llagas pestilentes.

Un día, tres de los amigos de Job, Elifaz, Bildad y Zofar, fueron a visitarlo en el basural de la ciudad, donde permanecía sentado todo el día. Estuvieron sentados con él en silencio durante una semana. Puesto que Job era mayor que ellos, debían esperar que él hablara primero antes de dirigirle la palabra.

Job habló finalmente:

—Perezca el día en que nací. No lo recuerde Dios.
¡Ojalá hubiera muerto cuando nací!

Elifaz no se contuvo y dijo:

—Tal vez te vas a enojar conmigo, pero hay algo que debo decirte. Has hecho tantas cosas buenas en tu vida. Has pronunciado consejos sabios para mucha gente cuando estaban enfermos o afligidos; pero ahora tú

Nuestra falta de comprensión no cambia el amor que Dios siente por nosotros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido”

(1 Corintios 13:12).

Lunes

Lee Salmo 23:4.

Camina. Sal a caminar con un bastón.

Piensa en algunas cosas que no comprendas en relación con tu vida.

Ora. Pide a Dios que continúe dirigiéndote y animándote, aunque no comprendas hacia dónde te conduce.



eres el que está sufriendo. No puedes hacer frente a los problemas en tu propia vida, y solo deseas encontrar la manera de salir. En mi opinión, tal vez has hecho algo que ha enojado a Dios. Deberías pedirle perdón y entregarle tus problemas.

—¡Vaya amigo que tengo! —dijo Job—. No necesito que me digas que hice algo que ofendió a Dios. Me estoy muriendo, y lo único que se te ocurre es decir cosas contra mí, de las cuales ni siquiera estás seguro.

Entonces Bildad intervino diciendo:

—Tal vez fueron tus hijos quienes no obedecían a Dios. Pero si no hubieras hecho nada malo, esto no te habría acontecido. ¿Qué decían nuestros abuelos? Nos decían que las plantas necesitaban agua

Marles

Lee Salmo 31:7.

Piensa. Los amigos de Job no lo comprendían suficientemente, ni tampoco a Dios.

Escribe. Anota en tu cuaderno de estudio de la Biblia algunas ideas acerca de cómo se siente uno cuando no es comprendido.

Ora. Pide a Dios que te quite la aflicción que sientes cuando no eres comprendido.
Alábalo por su amor.



Miércoles

Repite tres veces el versículo para memorizar.

Ensucia una ventana o un espejo con las manos o la cara, y después observa cómo se ve.

Limpia. Rocía detergente sobre el vidrio y mira cómo se ve. Ahora límpialo con un paño y mira lo que sucede.

Lee 1 Juan 5:20.

Ora. Agradece a Dios porque envió a Jesús para ayudarnos a comprender cómo es él (Dios).

para vivir. Es lo mismo para nosotros. Sin Dios nos marchitamos y perecemos sin esperanza. Si solo confías tus pecados, Dios te devolverá la felicidad.

—Sé lo que estás diciendo —contestó Job—. Pero todavía no entiendes. No importa lo que haga para convencerte, sigues diciendo que Dios ha permitido que me ocurran estas cosas horribles porque soy malo. No creo eso. No hice ninguna cosa para acarrear tanta desgracia sobre mí.

—¡Yo me doy por vencido! —exclamó Elifaz—. Es imposible que hagamos cambiar de parecer a Job. No nos escuchará.

De modo que los tres amigos guardaron silencio. Un hombre más joven llamado Eliú había escuchado la plática. Debido a su edad no había querido intervenir hasta que todos hubieran terminado de platicar.

—Escuché todo lo que dijeron —dijo—. Ninguno de ustedes ha demostrado que Job esté equivocado. Quiero decir algo a Job. Deseo que me escuche y después podrá contestar: Job, tú y yo somos iguales delante de Dios. Insistes en decir que eres inocente y que Dios no ha sido justo. Dices que no escucha tus oraciones. ¿Acaso no comprendes que Dios a veces usa acontecimientos como este para ponerte en



Jueves

Lee Efesios 1:18 y 19.

Piensa. Dios nos ama aunque no comprendamos plenamente cómo es él. Pero desea que tratemos de comprenderlo cada vez mejor.

Lee las palabras del himno “Castillo fuerte es nuestro Dios” (*Himnario adventista*, n° 255). O pide a algún adulto que te explique el significado de algunas palabras.

Crea tu propia versión de este himno.

Canta. Cántalo como si fuera una oración de alabanza a Dios.



Viernes

Piensa. En Job 26:7 al 14.

Job habló a sus amigos acerca del poder de Dios como él lo percibía en la naturaleza.

Lee con tu familia el Salmo 19 en el culto.

Comenta. Habla de las cosas de la naturaleza que te ayudan a comprender a Dios. Habla de algunas cosas de la naturaleza que son difíciles de comprender.

Comparte tu versículo para memorizar y el mensaje con tu familia.

Ora. Oren juntos y alaben a Dios por su magnificencia y su amor insondable.

línea con su voluntad? No sabemos lo que Dios piensa. Pero sabemos que siempre es justo. No podemos adivinar las intenciones de Dios.

Ninguno de estos hombres sabía lo que había sucedido entre Dios y Satanás. Cada uno comprendía solo un poquito acerca de Dios, y aun lo que sabían no podían entenderlo totalmente. Pero Dios los conocía y los amaba. Sabía que podría ayudarles a comprender la totalidad de la situación cuando llegara el momento debido.

